



POEMAS AL AMPARO DE TU AMOR

1951-

Para los poderosos, para los tercios de corazón y para los hombres que lo humillan, supone Raúl Zurita que trascenderán también sus poemas de amor a todas las cosas que él titula *El amor de Chile* (Ed. Monte, Palumbo, 1987).

Para otros, los que no son poderosos, ni tercios de corazón y que no sólo no lo humillan sino que admiran la belleza luminosa de su poesía, este nuevo libro de Zurita constituye un bálsamo bienaventurado.

Desde el *Purgatorio* (1979), que le dio certificado de nacimiento poético hasta *Canto a su amor desaparecido* (1985), pareció que el dolor era el solo camino de acceso a una visión de Chile que lo universaliza y a una revelación de otra verdad del mundo, que sólo el genio resulta capaz de descubrir.

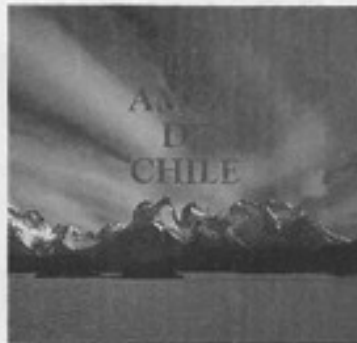
"Entonces, aplastando la mejilla quemada contra los ásperos grumos de este suelo podregoso—como buen sudamericano—alzó por un minuto más mi cara hacia el cielo..." (*Anteparaiso*, 1982).

El poeta había intentado cegarse con ácido, en un intento de ver lo que la propia visión enturbia y lo que las reales apariencias distorsionan: "Raúl nunca ha estado en el desierto de Atacama y, sin embargo, sus versos que lo perfilan son quizá los más hermosos que ha escrito", decía Diamela Eltit, la compañera de esa jornada extrema y violentamente rigurosa.

Enamorado de los desiertos, las playas, las cordilleras, los árboles y vegetaciones, las piedras de Chile, es en el cielo común al mundo entero que, sin embargo, Zurita quiere imprimir sus mensajes de amor a las cosas y a los seres: por eso cruzó sobre el cielo de Nueva York, cruce quizá de todos los mundos conocidos, las poéticas palabras de un poema destinado a desvanecerse en el mismo humo blanco con que fueron escritas desde aviones en vuelo.

También el amor se desvaneció en otro tramo del exigido y exigente vivir del poeta, que con la sobriedad de siempre, aunque desgarrado esta vez por su como nunca intensa soledad, unida a tantas soledades propias del ser, escribe *El paraíso está vacío* (1986) para una edición privada.

Paradójicamente, son días en que Raúl Zurita recibe la voz de reconocimiento a su poesía que se escuchan en los más diver-



Las fotos de Renato Sempel complementan la belleza de *El amor de Chile*.

sos idiomas: en inglés, ruso, alemán, francés o sueco; ellas confirman que el idioma español ha encontrado al poeta de estos tiempos. Y que el tiempo universal que corre por tan nunca complejos cauces, cuenta con un nuevo y válido intérprete del enigma vida versus hombre, que a tantos parece una moda de mal gusto o una inútil crueldad.

Ese camino del dolor propio del poeta, no ha negado jamás su creencia en la felicidad. Como si ambos extremos constituyeran una sola esencia, o como si, tal cual lo manifestó en un reciente programa de televisión, un atibor de dicha, la insinuación de una esperanza y por sobre todo el amor aun dentro de la mayor precariedad de existencia, fueran capaces de redimirlo íntegramente.

"Y si no por qué nuestros pobres se aferran al diario vivir en circunstancias muchas veces insostenibles", decía más o menos Raúl Zurita con su hermosa expresión humana solidaria, en aquella aparición televisiva que, como todo lo suyo, careció de fanfarria publicitaria que le acrecentara audiencia.

Vida y permanencia siempre más valiosas que el no ser, reencuentran a un Raúl Zurita sumergido en un *Amor de Chile* que es también su propio amor actual y, por ende,

el amor redentor posible para cualquier hijo de una y mil desesperanzas.

"... todas las cosas hablan de amor; / las piedras con las piedras y los pastos / con los pastos. / Porque así se aman las cosas; los playas, / los desiertos, las cordilleras, los / bosques de raíz al Sur, los glaciares y... /"

Y tal como *Viente poemas de amor* y una canción desesperada, pese a que el propio Pablo Neruda les restó importancia al hacer más maciza su poesía, han sido y son idioma de enamorados que hasta ingenuamente la plagian o copian para conmover a sus enamorados. *El amor de Chile* será idioma de múltiples entregas: desde el de los más simples hasta aquellos capaces de extraer de cada línea la perfección de la forma y la profunda hondura de su contenido.

Espera y esperanza. Nuevamente, Balmán en diferentes lecturas de esta poesía de otra etapa de Raúl Zurita: una en que la audacia se aúna, curiosamente, con la expresión menos humana, porque carece del hermetismo de ciertos poemas de obras anteriores.

El canto resuena claro, en medio de sus sofisticadas resonancias:

"Como yo te espero se esperan / te he esperado tanto, se van diciendo unas / a otras las piedras montañas, arena / acercándose... / Toda la eternidad te he esperado, responde / al solitario el horizonte más blanco de / los Andes abriéndose igual que todas / las cosas / igual que tú / a quien ahora sedaban estas cuerdas / y a quien yo saludo / con la nota más alta de las cordilleras."

Ingeniero civil de profesión nunca ejercida, este Raúl Zurita de actuales treinta y seis años parece construir con las palabras enlatadas de su poesía, un magnífico puente que uniera en la emoción y en la belleza a los desencuentros actuales que parecen incapaces de vivir reunidos en *El amor de Chile* que él propone. El poeta ha ingresado a una nueva etapa que le permite mostrarnos un nuevo universo forjado dentro de sí mismo, y donde nos acoge a todos; para celebrar vida y permanencia.

Bienvenido al bálsamo que ahora nos procura Zurita, agrietado el mismo en su dolor que pareció irreparable, y hoy también y más, creador de sublime poesía.

18 MUNDO n.º 11, 1.º de Diciembre 1987.

Poemas al amparo de tu amor [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas al amparo de tu amor [artículo] Graciela Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile